



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ

Universidad Autónoma de Madrid

Cuando Alfonso X ordenó acometer el conjunto de obras que conocemos como “corpus” alfonsí e hizo que se copiaran en lujosos manuscritos del *scriptorium* regio, legó a la posteridad la base para conocer la lengua del siglo XIII en testimonios contemporáneos. En efecto, si nos fijamos en las obras sobre las que habitualmente se construye nuestro conocimiento de la lengua del siglo XIII en las gramáticas históricas, resulta que no pocas de ellas se nos han conservado en testimonios separados por más de un siglo de la que suponemos fecha de composición o transcripción inicial del texto. Tal es el caso del *Poema de Mio Cid*, el *Libro de Alexandre*, los poemas de Berceo, el *Libro de Apolonio* o de obras en prosa como el *Calila e Dimna*. Ello no quiere decir ni mucho menos que esté desprovisto de validez el testimonio que esos códices tardíos proporcionan sobre la lengua de los textos que transmiten, pero sí que los rasgos que en ellos identificamos como propios del español del siglo XIII deberían ser cotejados con los de textos conservados en testimonios al menos contemporáneos. Los manuscritos originales del *scriptorium* alfonsí surgen así como piedras miliareas que nos permiten referenciar con seguridad nuestro camino de reconstrucción histórica.

Otro aspecto en que reside la importancia del corpus alfonsí tiene que ver con su longitud y con la inmensa cantidad de materias en él tratadas. Si tiene razón Kasten (1990), el conjunto de obras alfonsíes ocupa, al menos, 20.000 páginas, y como es bien sabido, en él se tradujeron al castellano muchos de los *auctores* latinos que formaban el corpus de saber del occidente medieval, además de los tratados astrológicos y mágicos árabes que los cristianos encontraron en



las bibliotecas de las recién conquistadas Córdoba, Sevilla o Murcia. Gracias al corpus de textos promovidos por Alfonso el Sabio se incorporaron al castellano muchos nuevos registros terminológicos y no pocas tradiciones discursivas o tipos de textos, hasta entonces reservadas al latín o al árabe.

Un tercer motivo que confiere importancia a la lengua de las producciones alfonsíes es que se trata de prosa. La mayor parte de la primera literatura del siglo XIII en lengua vulgar es poesía (el *Mío Cid*, Berceo y el mester de clerecía). Aunque hay cierta producción prosística de época de Fernando III (por ejemplo, las traducciones bíblicas y los tratados sapienciales), la prosa castellana alcanzó un nivel equiparable a la producción poética hasta entonces existente gracias al corpus alfonsí. Y al no estar sujeta a los condicionantes del metro y la rima, la prosa puede ser un testimonio a veces más fiable para conocer muchos aspectos lingüísticos, como es el caso, por ejemplo, del orden de palabras, la estructuración del discurso a través de conectores o la sintaxis de la subordinación.

Ese carácter fundamental que siempre se ha atribuido al corpus alfonsí hace que sea difícil describir la lengua que en él se utiliza sin alejarse de las caracterizaciones habituales del español medieval. Esto es, la mayor parte de los rasgos propios del español medieval descritos en las gramáticas históricas coinciden con los textos alfonsíes porque, en gran medida, fueron definidos a partir del análisis de esos textos, con especial frecuencia, a partir de la *Estoria de España*<sup>1</sup>. Es por eso que me centraré en exponer algunos aspectos que no siempre han encontrado acogida en ellas: en concreto, ciertos aspectos de la estructuración del discurso y del orden de palabras.

De la prosa alfonsí se ha destacado la calidad argumentativa, que es capaz de desglosar y jerarquizar los motivos de lo expuesto, la tendencia a la acumulación sumativa o aditiva de elementos equivalentes, la abundancia de estructuras paralelísticas o correlaciones, y la preferencia por los incisos y aclaraciones yuxtapuestas que distorsionan la conexión entre las partes. Ello se acompaña de la profusión de elementos anafóricos, deícticos y cuantificadores, que contribuyen a mantener la cohesión discursiva. Todos estos mecanismos revelan, en realidad, una mayor presencia de la oralidad en la lengua escrita. Otro aspecto que distintos autores han señalado es cómo la prosa alfonsí tiende a situar en pri-

<sup>1</sup> Para un estado de la cuestión de la lengua alfonsí y del siglo XIII, véanse Clavería (2005), Elvira (2005), Fernández-Ordóñez (2005) y Sánchez-Prieto (2005), que incluyen extensa bibliografía sobre grafía, fonética, sintaxis y léxico. Para las cuestiones de desarrollo sintáctico y organización discursiva, pueden consultarse específicamente Cano (1990, 1996-97) y Elvira (1993-94, 1996-97).



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

mera posición diversos elementos temáticos o tópicos que se ven seguidos de la oración de la que esos elementos proceden. Este aspecto contribuye a crear así lo que se ha denominado “sintaxis envolvente”, ya que con cierta frecuencia es necesario recuperar, mediante elementos anafóricos y/o deícticos los elementos colocados en primera posición. El verbo sigue a los constituyentes situados en primera posición, que pueden ser de carácter muy variado, y ocupa lo que suele denominarse segunda posición. Por otro lado, junto a estas estructuras en que el tópico antepuesto se ve a veces recuperado anafóricamente en la oración de la que procede, encontramos un fenómeno inverso de carácter catafórico, de acuerdo con el cual la oración conserva un elemento pronominal que anuncia el constituyente temático que ha sido desplazado a la derecha.

Para entender los principios que gobiernan este orden, hay que distinguir de forma previa entre dos tipos de elementos antepuestos al verbo que pueden aparecer en la primera posición: los tópicos, normalmente analizados como adjuntos externos a la estructura oracional –o constituyentes dislocados a la izquierda–, y otro conjunto de elementos de los que se suele interpretar que se sitúan desde un punto de vista sintáctico en un nivel inferior, interno al nudo oracional, pero en un nivel superior al núcleo de la oración. Como se ve en el gráfico, el orden por defecto en ausencia de elementos en las proyecciones superiores es VSO, tal como se ha sido destacado por diversos autores para el español medieval (por ejemplo, Bossong 2006)<sup>2</sup>.

[Tópico adjunto o externo [O [Complementante [Foco [Negación [VSO]]]]]]

En esos nudos intermedios, sobre cuya estructura interna es difícil pronunciarse, se sitúan, quizá en el orden jerárquico propuesto, el Complementante (que acoge los elementos subordinantes), el Foco (que incluye todo tipo de

<sup>2</sup> Conviene aquí hacer una precisión terminológica. Bossong (2006) denomina “lenguas con verbo en primera posición” a las lenguas con orden VSO y “lenguas con verbo en segunda posición” a las que presentan el orden SVO. Al tiempo, en análisis de la Gramática generativa las lenguas germánicas actuales y las romances medievales (y, entre ellas, el español antiguo) se clasifican como lenguas de verbo en “segunda posición” por la tendencia a colocar un constituyente topicalizado antes del verbo [XV<sub>2</sub>]. Ese constituyente puede no ser el sujeto, sino cualquier elemento topicalizado X (el sujeto, un objeto o un complemento), que precede al verbo de forma categórica (como en el alemán) o muy frecuentemente (como en las lenguas romances medievales). Al referirme al “verbo en segunda posición” adopto esta segunda tradición denominativa. Véase un excelente estado de la cuestión sobre la sintaxis del verbo en segunda posición en Rodríguez Molina (2009).



constituyentes focalizados, como son por definición los pronombres interrogativos y exclamativos, y, con frecuencia, la cuantificación) y la Negación<sup>3</sup>.

Podemos saber que los constituyentes situados en primera posición tienen un carácter de tópico, esto es, de elementos adjuntos a la oración de la que fueron extrapolados, por varias marcas sintácticas que identifican el carácter topical de los elementos antepuestos a la oración y los diferencian de los otros elementos antepuestos situados en los nudos intermedios. Veámoslo con más detalle. Utilizaré para el análisis pasajes de la edición crítica de la cuarta parte de la *General estoria* que he preparado, pero las conclusiones también pueden considerarse aplicables a otras tipologías textuales alfonsíes.

<sup>3</sup> En lo que sigue acepto en muchos aspectos el análisis de Fontana (1993) sobre la colocación de los pronombres átonos en español medieval así como su valoración de esta variedad como una lengua de verbo en segunda posición simétrica, esto es, con las mismas propiedades en oraciones independientes y subordinadas (y a diferencia de Cho (1997), que defiende que el español antiguo sería una lengua de verbo segundo de tipo asimétrico). No obstante, en algunas cuestiones el análisis no es coincidente. Las principales discrepancias con Fontana (1993) residen en: 1) no juzgar que el verbo haya experimentado movimiento en aquellas oraciones en que no hay constituyentes previos. Ese movimiento es necesario solo si partimos de la idea de que el orden por defecto es SVO, pero está fuera de lugar si el orden es VSO. También Zubizarreta (1998) parte de un orden básico VSO; 2) preferir la terminología tópico y foco (de acuerdo, en parte, con las propuestas de Zubizarreta 1998, y, sobre todo, Benincà 2006) a la de tópico externo e interno, pues el novedoso análisis de Fontana no parece atribuir significado especial a la topicalización interna en contraste con la del tópico adjunto. Puesto que la topicalización de ninguno de los dos tipos es un mecanismo obligado en las lenguas romances medievales, su presencia se debe relacionar con el deseo de destacar un constituyente oracional llevándolo a primera posición. Y como los tópicos internos coexisten a veces con los externos y muestran un comportamiento sintáctico diferenciado con ellos, parece que ello se debe relacionar con que transmiten interpretaciones semánticas diversas en atención a la posición relativa de los constituyentes. Tal como Bossong (1989), Zubizarreta (1998) o Benincà (2006), creo que los nudos [Tópico..[Foco]] tienen ese orden inclusivo y los considero nudos sintácticos con valores semánticos diferentes, con independencia de los valores pragmáticos y semánticos que puedan adquirir en cada lengua o en la misma a lo largo del tiempo. La conservación actual de estructuras que interpretamos como focos, en las que se mantiene el orden vigente en español antiguo, me parece que indica a las claras que la posición estructural ocupada por los focos es una y la misma que la de los llamados tópicos internos y señala el valor focal que en origen tuvieron las estructuras con topicalización interna. La rutinización de la focalización del sujeto tuvo como resultado la debilitación del valor focal y la progresiva gramaticalización de la estructura SVO. La topicalización interna en las lenguas de verbo segundo no es simplemente la aplicación de una regla sintáctica más o menos automática. La anteposición de los llamados tópicos internos está subordinada al valor pragmático de foco que adquiere el constituyente situado en primera posición, y no es, por tanto, categórica en origen (cf. *infra* 2.5); 3) sostener que en español medieval existía la posibilidad de acumular tópicos adjuntos, y que ese mecanismo no está más desarrollado en el español moderno ni es una de las claves para el reanálisis del orden antiguo de los pronombres en el orden moderno, como piensa Fontana (1993: 258).



## 1. Características de la topicalización en la lengua alfonsí

### 1.1. *Tipos de constituyentes que pueden ser topicalizados.* Cualquier constituyente de la oración puede ser antepuesto a la posición topical:

#### *Sujeto*

E mandaral el rey Nabucodonosor que los contasse cuántos omnes tenié de armas cuando oviessse a mover de ida. [<sub>TOP</sub> Olofernes] fizolo (GE4: 483).

#### *Objeto directo*

E [<sub>TOP</sub> al que fijo e mugier non avié] diz quel llamavan diablo (GE4: 17).

E [<sub>TOP</sub> esto] dexó escrito Daniel que lo vío en el campo que es en Susis (GE4: 301).

#### *Objeto indirecto*

Ca [<sub>TOP</sub> al qui los omnes nada non saben] non quieren ir a él a buscarle ningún mal nin matarse con él, pues que saben que nol fallaran qué tomar (GE4: 52).

#### *Complementos preposicionales*

E [<sub>TOP</sub> sobre las razones de la trasmigración por cuyos años van las cuentas de las primeras estorias d'este libro] dizen los sabios en sus crónicas que... (GE4: 6).

[<sub>TOP</sub> Después d'esto] llegós tod el pueblo de los qui vencieran et vinieron a Jerusalem a fazer oración a Dios (GE4: 509).

[<sub>TOP</sub> Por los ídolos que aoramos e por los otros males que fizimos] estableció nuestro Señor Dios su palabra e su razón que dixo a nós e a los nuestros alcaldes que judgaron Israel (GE4: 451).

E [<sub>TOP</sub> a cabo de tiempo] empreñós la dueña d'él (GE4: 19).

#### *Cláusulas dependientes*

##### *Cláusulas absolutas*

E [<sub>TOP</sub> acabado el lloro e la oración que fizieran por tod el día], tornaron a conortar e esforçar a Aquior (GE4: 490).

#### *Oraciones de gerundio*

[<sub>TOP</sub> Daniel] [<sub>TOP</sub> veyendo señales de ál], rísosse e llegóse al rey (GE4: 296).



### *Finales*

E [<sub>TOP</sub> por que veas tú e prueves que assí es], cata aquí la cabeça de Olofernes que por su sobervia menazava a ti la muert e despreciava al Dios e te dizíe que cuando el pueblo de Israel fuesse preso que con la su espada foradarié a ti los tos costados (GE4: 503).

### *Temporales*

E [<sub>TOP</sub> desque fueron todos tornados e ayuntados en Betulia], vino de Jerusalem a aquella cibdad Joaquín (GE4: 507).

### *Causales*

E [<sub>TOP</sub> porque las dizíen estas palabras aquellos niños señas vezes subiendo por aquella escalera arriba et eran ellos tres], dixieron este nombre triunfo a este fecho (GE4: 81).

Lo mismo sucede con otras oraciones en que todavía es más usual el orden antepuesto, como condicionales o concesivas. Como hemos visto, los objetos topicalizados dejan necesariamente una copia pronominal en la oración de la que fueron extraídos. Por otro lado, la colocación de tópicos en primera posición parece conllevar la inversión del sujeto, que se sitúa detrás del verbo. No obstante, esta impresión es engañosa, ya que la posición del sujeto, pese a lo que podría parecer, no ha sido provocada por la topicalización: cuando no hay elementos topicalizados, el sujeto siempre sigue al verbo. En la prosa alfonsí la posición por defecto del sujeto es la posverbal, tanto en oraciones principales como en subordinadas:

E profetara *Jeremías* en Egipto en aquella sazón a los reis d'allí, segund cuenta *maestre Pedro* (GE4: 131).

- 1.2. Como segunda característica, es importante saber que *la topicalización de un elemento no impide la de otros*, de modo que es muy característica de la prosa alfonsí la acumulación de tópicos.

### *Sujeto y objeto*

E [<sub>TOP</sub> los reis] [<sub>TOP</sub> a estos tales] non los pueden matar assí de llan en llano, ca les non conviene e d'otra guisa non pueden con ellos (GE4: 26).



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

### *Complementos adverbiales*

[<sub>TOP</sub> Allí] [<sub>TOP</sub> luego] en essa ora misma fizo nuestro Señor Dios so miraglo por ello (GE4: 270).

### *Oraciones subordinadas de vario carácter*

E [<sub>TOP</sub> desque tornaron e lo dixieron así al rey], [<sub>TOP</sub> cuando lo oyó que verdad era de tod en todo], tóvolo por grand maravilla él e cuantos avié y de así se ir toda una yente tan grand como aquella (GE4: 31).

E [<sub>TOP</sub> el rey Lucas] [<sub>TOP</sub> cuando oyó retraer por la tierra esta profecía del ermamiento de Egipto e que sonava por toda Egipto], [<sub>TOP</sub> però que lo sabié él mejor que todos ellos segund dizen, ca era estrellero], començó a mejorar en so regno quanto pudo (GE4: 35).

- 1.3. Como tercera característica, es importante señalar que esta tendencia a situar los tópicos en primera posición no afecta solamente a las oraciones independientes, sino que es plenamente operativa en las subordinadas, en las que también pueden encontrarse todo tipo de elementos topicalizados y, por tanto, extraídos de su oración.

### *Sujeto y objetos*

Agora departirvos emos aquí sobre razón d'esta passada cuántas fueron las passadas de los liñages de Israel en que fueron levados cativos a otros señoríos, e de cuándo a cuándo, et cuántos años duró cadaúna, e [<sub>TOP</sub> aquellas pasadas] por qué les dieron este nombre trasmigración, e [<sub>TOP</sub> trasmigración] otrossí qué quiere dezir (GE4: 6).

[<sub>TOP</sub> Olofernes] [<sub>TOP</sub> cuando la vío], movióse toda la voluntad e fue muy enamorado d'ella (GE4: 501).

Preguntól essora el rey: —¿Cuémo sabría yo [<sub>TOP</sub> esto] que verdad fue, así como tú dizes? (GE4: 145).

Por eso, la sintaxis hace recomendable no introducir una coma entre el sujeto y la subordinada en oraciones como las anteriores y las siguientes (,), ya que, en realidad, el sujeto ha sido extrapolado de la cláusula topicalizada, primera en la secuencia discursiva, y no de la oración independiente:



[<sub>TOP</sub> Los que levava Ismael presos] (,) [<sub>TOP</sub> cuando viron venir a Johanná e a los otros príncipes con él], toviéronse por guaridos e que les vinié acorro... (GE4: 28).

[<sub>TOP</sub> Daniel] (,) [<sub>TOP</sub> veyendo señales de ál], rísose e llegóse al rey (GE4: 296).

Ello puede observarse también en el hecho de que cuando el sujeto de la subordinada y de la independiente no es el mismo, esta puede necesitar una copia pronominal del sujeto topicalizado:

[<sub>TOP</sub> *Los sabios*], [<sub>TOP</sub> però que todos los otros fuyén], non fizieron *ellos* assí (GE4: 141).

Por otro lado, como en toda topicalización, el elemento extraído puede perder las marcas de caso que tenía en la oración de la que procede. Cuando el constituyente extraído procede de una subordinada, suele adaptar su régimen al de la oración en la que se incluye (caso de *Godolías* o *el fijo que avié de aver* en los ejemplos que siguen), o bien puede establecer una concordancia de tipo semántico (caso de *pueblo* que, como colectivo, puede concertar en plural, *tornaran*, *viron*):

En tod esto llegól mandado de [<sub>TOP</sub> Godolías] cómol matara Ismael, aquel judío que diximos, e dessí [<sub>TOP</sub> esse pueblo menudo que fincara en Jerusalem e en Judea] cómo se tornaran con Jeremías profeta e con Baruc so disciplo e se fueran con ellos (GE4: 30).

E sobr'esto, siempre cató Badiza las estrellas en qué tiempo e en qué sazón se llegarí a ella, o por no la empreñar, o por que si fijo y fiziesse que saliesse bueno, però que veyé él en las estrellas [<sub>TOP</sub> del fijo que avié a aver] cuál serié, segund vos avemos contado (GE4: 18).

E [<sub>TOP</sub> tod el pueblo que vinié con Ismael] [<sub>TOP</sub> cuando viron a Johanná, fijo de Careas, e a todos los príncipes de los batalladores que eran con él], alegráronse (GE4: 408).

En algunas ocasiones, gracias a la copia pronominal, podemos constatar que la topicalización de un elemento de una oración subordinada no necesariamente implica su extracción de la misma para situarse a la izquierda del elemento subordinante. Véanse a este propósito los ejemplos siguientes:

E diz que allí yogó adormido fasta que [<sub>TOP</sub> *de la cibdad de Jerusalem*] fue poblado lo más d'*ella* (GE4: 166).



Demás esto, siempre fue assí que [<sub>TOP</sub> a los que en lit non va bien] luego dizen los omnes algunos males d'ellos (GE4: 56).

Por último, hay que precisar que las oraciones subordinadas no están exentas de la tendencia a la acumulación de tópicos adjuntos:

Dizen los sabios en sus crónicas que [<sub>TOP</sub> andando el primer año de la catividad de los de Israel], [<sub>TOP</sub> passados ya los onze del regnado del rey Sedequías], [<sub>TOP</sub> segund cuentan Eusebio et Jerónimo e las otras Estorias que acuerdan con ellos], vino el rey Nabucodonosor el primero e entró tierra de Judea e llegó a Jerusalem (GE4: 6).

## 2. Marcas sintácticas que identifican la posición sintáctica de los constituyentes antepuestos

Sin embargo, no todos los constituyentes antepuestos pueden considerarse tópicos externos. Existen al menos tres tipos de marcas sintácticas que permiten deslindar entre los tópicos externos y otros constituyentes antepuestos, situados en los nudos internos de la oración.

### 2.1. La colocación del pronombre átono

Muchas teorías han intentado dar cuenta de la naturaleza y colocación de los pronombres átonos en español antiguo. Hoy parece haber acuerdo en que en español antiguo los pronombres átonos eran constituyentes plenos, de carácter esencialmente enclítico, que se apoyan en un elemento previo, sea este la negación, un elemento subordinante, focalizado o el verbo. Este fenómeno se describe hoy como clíticos de segunda posición, y antiguamente se explicaba por la ley de Wackernagel, válida para muchas lenguas indoeuropeas, de acuerdo con la cual los pronombres átonos no podían encabezar una oración por ese carácter no tónico. La explicación de base fonológica ha dejado paso a análisis de carácter sintáctico que permiten dar cuenta de por qué, pese a la existencia de constituyentes que preceden al verbo, en ocasiones el pronombre se pospone, o por qué puede ser enclítico de elementos átonos en oraciones subordinadas (como en *La regna Tamaris, cuando aquellos pleteses del rey Ciro le llegaron yl dixieron aquella mandadería, respondióles que...*). Estos análisis sintácticos son los que han hecho posible comprender la colocación de los pronombres átonos del español antiguo y, al tiempo, describir algunas importantes diferencias en la sintaxis del orden de palabras.



Respecto a la topicalización, el punto de partida se sitúa en la observación de que los objetos topicalizados se acompañan de un pronombre correferencial en la oración de la que fueron extraídos y que el pronombre, en ese caso, siempre es enclítico del verbo:

E [<sub>TOP</sub> esto que vos avemos contado de Jeremías fasta aquí] dizenlo maestre Pedro e don Lucas, obispo de Tuy, e otros (GE4: 134).

Resulta así que la posición del pronombre se convierte en un identificador del carácter de tópico del elemento antepuesto, no sólo cuando se trata de objetos, sino también cuando se trata de un sujeto o de otros elementos que habitualmente carecen de un pronombre correferencial. Ello no plantea problemas cuando el elemento situado en la posición extra-oracional de Tópico es una cláusula o un vocativo, situaciones en que la enclisis del pronombre al verbo es obligatoria:

[<sub>TOP</sub> El rey] [<sub>TOP</sub> cuando aquello sopo], pesól muy de coracón (GE4: 514).

E dixo Daniel a Malasar, que era uno que les diera Afanec que pensasse d'ellos e que los oviesse en guarda: —[<sub>TOP</sub> Malasar], ruégote yo que ensayes tú a nós todos tres tos siervos e que nos prueves diez días en que podrás veer (GE4: 255).

Pero no hay duda de que también debemos otorgar carácter de tópico a constituyentes como los siguientes, en atención a la posición del pronombre:

E les daré yo otrossí coracón, e entenderán e oirán, e alabarme an en essa su catividad, e membrarse an ý del mio nombre e tornarse an de la su irteza e de las sus maldades, ca se acordarán de la carrera de sos padres que pecaron contra mí. E [<sub>TOP</sub> yo] tornarlos é estonces a la tierra que yuré que daría a Abraham e a Isaac e a Jacob sos padres, e serán ellos señores d'ella, e amuchugarles é et non minguarán (GE4: 453).

E pues que esto ovieron fecho, salió el rey e Daniel et los otros que eran ý con ellos. E cerraron la puerta del templo e seelláronla con la sortija del rey e fuéronse. E [<sub>TOP</sub> los sacerdotes] tornáronse allí después e entraron de noche por aquel caño segund que solién ellos e sus mugieres e sus fijos (GE4: 295).



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

E mandaral el rey Nabucodonosor que los contasse cuántos omnes tenié de armas cuando oviessse a mover de ida. [<sub>TOP</sub> Olofernes] *fizolo* (GE4: 483).

En todos estos casos el sujeto es un elemento temático, ya conocido por el contexto previo, y ocupa la primera posición de tópico adjunto porque existe un cambio del agente respecto de las oraciones anteriores, una solución de continuidad con los sujetos previos (*los de Israel, Daniel e los otros, Nabucodonosor*).

Sin embargo, el pronombre átono se sitúa antes del verbo en contextos aparentemente parecidos. Cabe preguntarse por qué. Como es bien sabido, los pronombres átonos aparecen antepuestos al verbo en todas las oraciones de polaridad negativa y todas las oraciones subordinadas. En primer lugar, es necesario precisar que en estos contextos el pronombre es enclítico del elemento subordinante o de la negación, tal como deja vislumbrar la apócope. En principio, no cabe hablar de proclisis al verbo, por tanto. En segundo lugar, y desde un punto de vista del análisis sintáctico, cabe preguntarse qué comparten la negación y los elementos subordinantes. Y la respuesta es que, si bien desde diversos tipos de análisis estructurales, parece haber acuerdo en que tanto la negación como la subordinación se sitúan en los nudos intermedios entre la proyección mínima y la máxima de la oración.

### *Negación*

E vós non vos temades del rey de Babiloña, a quien avedes miedo porque sodes medrosos. *Nol* querades temer —dize el Señor— (GE4: 409).

### *Subordinación*

E la pleitesía fue esta, *quel* avriessen las puertas e *le* dexassen entrar a la villa a veer las maravillas que avién en ella (GE4: 178).

Esa posición estructural intermedia es asimismo la que tienen los elementos focales, aquellos constituyentes sobre los que se proyecta énfasis o contraste, por ejemplo, los pronombres o los sintagmas interrogativos y exclamativos, en cuyas oraciones el pronombre siempre aparece antepuesto:

—¿Quién *vos lo* mandó? Dixiéronle ellos que so dios (GE4: 183).

Malo es el corazón del omne, e non se escudriña. ¿Quíl coñoçrá? (GE4: 363).

Diz el rey: —¡*Que* vala Dios, Drimiden! ¡*Que*m cuentas agora qué engeño o qué maestría fezist por que esto podist acabar! (GE4: 116).



Pues bien, si analizamos aquellos pasajes de la prosa alfonsí que presentan un constituyente en primera posición seguido de un pronombre antepuesto al verbo, resulta que muchos de ellos son susceptibles de ser interpretados como focos. En primer lugar, porque suele haber siempre un grado alto de deixis: se trata siempre de pronombres personales con función focal o contrastiva (todavía hoy la tienen cuando están expresos), elementos demostrativos (sintagmas, pronombres o adverbios), exclamaciones, o respuestas a preguntas o a presuposiciones negativas. Una prueba adicional del carácter focal de estos elementos es que los ejemplos de este tipo son especialmente frecuentes en aquellos pasajes que transcriben el estilo directo.

*Focos*

*Pronombres personales:*

Ca ¿cuál será que aya merced de ti, Jerusalem? ¿O quién se entristará por ti? ¿O cuál irá rogar por la tu paz? [<sub>FOC</sub> Tú] *me* desamparest —dize el Señor— e fust atrás (GE4: 359).

E yo dix: —De llano esta enfermedad mía es, e [<sub>FOC</sub> yo] *la* avré a sufrir (GE4: 352).

*Pronombres demostrativos y sintagmas demostrativos:*

E [<sub>FOC</sub> esto] *nos* vino porque pecamos contra nuestro Señor Dios e non oímos la su palabra (GE4: 451).

E [<sub>FOC</sub> est arca] *se* levantará en el comienço del resucitamiento de todos los omnes et saldrá d'esta piedra e será puesta en el mont Siná (GE4: 133).

[<sub>FOC</sub> Estas cosas] *vos* dize el Señor de las huestes, Dios de Israel (GE4: 398).

*Adverbios demostrativos:*

E [<sub>FOC</sub> allí] *se* ayuntavan los judíos a sos pleitos porque era el más ondrado lugar de la villa (GE4: 290).

Será esta tu suert que escogist e la partida de la tu medida, e como tú mides contra mí, [<sub>FOC</sub> assí ] *lo* avrás medido de mí —el Señor lo dize (GE4: 357).

[<sub>FOC</sub> Aquí] *se* comiença la profecía de Abdías (GE4:315).

E [<sub>FOC</sub> otrossí] *vos* digo sobr'esto que los panes del derecho del mio cabdellado ni los demandé ni los tomé (GE4: 599).



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

### *Respuestas a presuposiciones negativas:*

E dixo el rey: —Daniel, estas cerraduras e estos sellos non están sanos e salvos. Respondiól Daniel: —Rey, [<sub>FOC</sub> sanos] *me* semejan que están (GE4: 296).

Como puede observarse, pueden ser foco los sujetos, los objetos, los adverbios y los adjetivos y participios en posiciones predicativas. Todos ellos se anteponen cuando tienen valor focal. Por ello, debe atribuirse a la existencia de foco el orden de palabras de oraciones como las siguientes, todas ellas pertenecientes a pasajes en estilo directo y que son respuestas a preguntas o exclamaciones, en que constituyentes del predicado se anteponen al verbo originando una inversión predicativa (cf. *infra* 2.2):

### *Foco de elementos predicativos*

¿E los qui trebejan con las aves del cielo, e condesan en tesoro la plata e el oro en que fian los omnes e nin quedan nin an fin de ganar, estos qui fazen la plata e andan cuodosos tod el día, e desí non falla omne las obras que ellos fizieron? [<sub>FOC</sub> Desterrados] son e [<sub>FOC</sub> a los infiernos] descendieron e [<sub>FOC</sub> otros] *se* levantaron ya que son en so logar d'ellos (GE4: 434).

E pues que Jeremías ovo acabado de dezir a tod el pueblo todas aquellas cosas que el Señor le mandara, echaron todas las manos en él diziendol: —¡[<sub>FOC</sub> Mala muert] morrás! (GE4: 379).

E llamó Daniel a grandes voces, ca allí estava, e dixo: —¡[<sub>FOC</sub> Libre] só yo de la sangre e de la muerte d'esta mugier, e non quiero aver ý part! (GE4: 293).

E dixo a grandes voces: ¡[<sub>FOC</sub> Grand] eres Bel, e non á en ti engaño ninguno! (GE4: 296).

¡[<sub>FOC</sub> Pecado] pecó Jerusalem! Por ende es fecha non estable (GE4: 434).

Existe, para terminar, un último tipo de elementos que, al igual que la negación, tiene en ocasiones repercusiones interpretativas sobre toda la oración y puede situarse en los nudos intermedios de la estructura oracional: los cuantificadores. De acuerdo con esta predicción, los cuantificadores como *todo*, *mucho*, *tal*, *tan(to)*, *cadauno*, *alguno* u *otro*, o los adverbios *siempre* o *nunca*, si están antepuestos, producirán la anteposición del pronombre al igual que la negación, la subordinación o los focos:



### *Cuantificación*

Ca todos los libros que él fizo e dexó escritos *se* leen oy en el ebraigo (GE4: 300).

E todos los varones de la tu postura *te* escarnecieron e los de la tu paz pudieron contra ti (GE4: 317).

Cadaúno *se* guarde de so vezino e non ponga feúza en todo so hermano (GE4: 349).

¿Por qué queredes contender conmigo en juicio? Todos *me* desamparastes —dize el Señor (GE4: 335).

Mucho *se* maravilló estonces el rey Nabucodonosor pues que vío aquel miraglo que conteciera en aquellos tres mancebiellos judíos que mandara meter en el forno (GE4: 265).

E mandól estonces el rey penar, e tales penas *le* fizieron por que lo ovo a descrobir todo (GE4: 514).

E cuando oyó esto quel dixo el padre, plogol mucho por ello e fue muy alegre con esta razón. Però, siempre *lo* tovo celado (GE4: 22).

E las tus poridades mayores por que el regno se te puede mal parar nin las digas a mugier que ayas nin a otro omne ninguno [...]. Mas siempre *las* tien condesadas en to coraçón (GE4: 48).

La frecuente anteposición del pronombre al verbo cuando va precedido de una estructura cuantificada quizá se deba al carácter habitualmente focal de la cuantificación. Todavía hoy oraciones como *Siempre celebra Pedro esa fiesta* mantienen el orden VSO del español antiguo y la dificultad de anteponer el sujeto (\*/? *Siempre Pedro celebra esa fiesta*), al igual que sucede en las oraciones interrogativas (*¿Qué quiere Juan?*, \**¿Qué Juan quiere?*).

La alternancia aparente de la posición del pronombre con algunos elementos, como ciertos adverbios o los sujetos, se debe simplemente al estatus sintáctico y semántico del elemento antepuesto: si es un tópico adjunto o tiene carácter focal. Contrástense las dos frases que siguen con el adverbio demostrativo *agora*: en la primera el redactor del texto se dirige a un oyente o lector potencial, contexto en que lo regular es la posposición del pronombre al verbo; en la segunda, *agora* se inscribe en un pasaje en estilo directo y adquiere un valor focal.



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

[<sub>TOP</sub> Agora] *dezirvos emos de una laguna que fallaron en tierra de Nuba estos que la vinieron poblar segund lo fallamos en la Estoria de Alguazif* (GE4: 155).

—E rey Nabucodonosor, este es el to sueño que soñarás y l aviés olvidado.  
[<sub>FOC</sub> Agora] *te diremos otrossí lo que quiere dezir, e mostrart' é estas cosas* (GE4: 259).

A favor de esta interpretación puede aducirse que todavía hoy en asturiano se conserva en parte el orden de pronombres del español antiguo y se explica su colocación pre- o postverbal con sujetos y adverbios antepuestos de acuerdo con su condición de tópicos (postverbal) o de focos (preverbal) (Fernández-Ruibera 2006).

En resumen, aquellos elementos antepuestos situados en los nudos intermedios de la estructura oracional (nexos subordinantes, interrogativos, cuantificadores, focos y elementos negativos) desencadenan la anteposición del pronombre átono, a diferencia de los tópicos, que, como elementos adjuntos extra-oracionales, se ven identificados por la enclisis del pronombre al verbo.

### 2.2. *La inversión predicativa*

Aparte de diferenciar los tópicos de los elementos situados en los nudos intermedios de la estructura oracional mediante la posición de los pronombres átonos, existen otras pruebas sintácticas sobre la ubicación estructural de los constituyentes antepuestos. Mientras que el número de los constituyentes extraídos de una oración como tópicos adjuntos puede ser múltiple, la focalización es un proceso que sólo puede aplicarse a un único constituyente oracional. Ello implica que, identificado un determinado elemento como foco, aquellos otros que se le antepongan deben ser necesariamente tópicos. No es fácil determinar si un sujeto o un adverbio tienen o no carácter focal, pero podemos reconocer sin problemas el carácter focal de cualquier elemento perteneciente al predicado verbal si se antepone al verbo. Todavía hoy el foco de un elemento predicativo puede requerir su anteposición al verbo y la posposición obligatoria del sujeto: por ejemplo: [<sub>FOC</sub> Algo] *sabré. Si no, no contarían conmigo*; [<sub>FOC</sub> Esquiar] *no sabe, pero lo bueno es que quiere aprender*; [<sub>FOC</sub> Eso] *quiere Pedro, pero ¡[<sub>FOC</sub> quién] sabe si lo conseguirá!*; [<sub>FOC</sub> Contento] *estoy, pero también preocupado*; [<sub>FOC</sub> También] *voy yo, no solamente María*. Así, debemos considerar focos aquellas secuencias en que el verbo *ser* (o *estar*) va precedido de su atributo nominal, adjetivo, participio o adverbio predicativo, aquellas en que el participio se antepone al verbo *haber* o



aquellas en que los complementos del verbo lo preceden. Y de la misma manera que es posible topicalizar elementos en oraciones independientes y subordinadas, esta interpretación del orden de los constituyentes en la focalización es “simétrica” y válida para todo tipo de oraciones:

*Predicaciones con ser*

Dixol el rey: —Estonce, ¿qué son moros? Respuso Jeremías: —Señor, [<sub>FOC</sub> pueblo] es que creerá en est omne que vos digo, que se fará profeta entr’ellos. Diz el rey: —¿Qué omne será esse? Recudió Jeremías: —[<sub>FOC</sub> Omne] es que se levantará con pocos de sos parientes e de so liñage e ganará mucha tierra, tanto que metrá en vergüença a muchos reis (GE4: 91).

—Plantarvos he yo en ella e non vos arrincaré dend, ca [<sub>FOC</sub> pagado] só de la vuestra maldad e apaziguado por el mal que vos é fecho por ella (GE4: 29).

E mesuró que [<sub>FOC</sub> pecado] era en comerlo si [<sub>FOC</sub> escusarlo] pudiessen (GE4: 57).

E otórgolo que [<sub>FOC</sub> verdad] es, mas [<sub>FOC</sub> yo] lo só más que tú (GE4: 113). et mostráronle como [<sub>FOC</sub> llegado] era el plazo en que Egipto se avié a ermar (GE4: 121).

ca però que [<sub>TOP</sub> los ídolos de Manip en qui yazié la mayor fuerça] [<sub>FOC</sub> destroídos] eran, otros ídolos muchos avié por Egipto en que fablavan los espíritos, pero que non tan ciertamientre (GE4: 119).

*Adjetivos predicativos y predicaciones con estar*

E otrossí vos digo sobr’esto que los panes del derecho del mio cabdellado ni los demandé ni los tomé, ca [<sub>FOC</sub> muy delgada] tenié el pueblo la cosa e [<sub>FOC</sub> muy minguado e muy pobre] estava (GE4: 599).

Dixol la vieja: —Varón, ve e busca to consejo ó albergues. Diz él: —Señora, [<sub>FOC</sub> cansado] está de muy luengo camino (GE4: 85).

Peró que Nabucodonosor lo tenié en corazón e lo avié yurado de ir sobre Egipto, [<sub>FOC</sub> en dubda] estava aún cómo serié e non era cierto del cabo (GE4: 70).

ca non vinién a ellos assí los espíritos pues que [<sub>FOC</sub> mal parados] estaban (GE4: 119).



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

Haber *seguido de participio*

Respusol él: —Mio señor rey, [<sub>FOC</sub> loado] á Dios e acabado todo cuanto tú quesist (GE4: 115).

.. e que gele puso Nabucodonosor por quel pareció bien e veyé en él tan buenas señales de seer omne bueno de grand seso e de grand recabdo que [<sub>FOC</sub> asmado] avié ya cuémol porfijasse (GE4: 57).

*Complementos que preceden al verbo no-perifrástico*

E si era esforçado d'antes, [<sub>FOC</sub> aun mayor esfuerço] tomó d'allí adelant (GE4: 65).

Cuenta aquella Estoria de Egipto que [<sub>FOC</sub> en Babiloña] era Daniel cuando el templo de Jerusalem fue lavrado d'esta vez. Però algunos dizen que [<sub>FOC</sub> antes] finó Daniel que el templo fuesse lavrado (GE4: 167).

Preguntól el rey estonces más afincadamiente: —¿Será verdad de tod en todo que Nabucodonosor entra en esta tierra d'aquella guisa? Respusol Jeremías: —Crey que [<sub>FOC</sub> de tod en todo] será, e [<sub>FOC</sub> muy aína e acerca] es quí lo guisará (GE4: 92).

E [<sub>FOC</sub> a esto] te respondo que [<sub>FOC</sub> de guisa] podría yo venir que serié verdad (GE4: 113).

Puesto que no es posible focalizar más de un constituyente en una oración, aquellos que se antepongan al foco deben ser identificados como tópicos. Veamos algunos ejemplos:

Respusol Jeremías: —Omnes de vuestros estrelleros e de vuestros sabios, però por mandado del rey de Babiloña. E señor, [<sub>TOP</sub> yo] [<sub>FOC</sub> la verdad] vos é a dezir pues que me la demandades (GE4: 91).

E yo dix: —De llano [<sub>TOP</sub> esta enfermedad] [<sub>FOC</sub> mía] es, e [<sub>FOC</sub> yo] la avré a sofrir. [<sub>FOC</sub> Destroída] es la mi tienda e todas las mis cuerdas rompidas (GE4: 352).

Los qui mal te fizieron pereçrán nozidores, e [<sub>TOP</sub> los qui se gozaron con el to derribamiento] [<sub>FOC</sub> penados] serán por ello; e [<sub>TOP</sub> las cibdades a quien los tos fijos servieron] [<sub>FOC</sub> destróidas] serán; e [<sub>TOP</sub> la que a los tos fijos tomó] [<sub>TOP</sub> como se gozó con el to derribamiento e se alegró con la tu cayuda], [<sub>FOC</sub> assí] se entristeçrá con el so dessolamiento e será tajado el exaltamiento de la su muchedumbre e tornado el so gozo en lloro (GE4: 457).



—Sepades que [<sub>TOP</sub> el consejo de nuestros enemigos que avién tomado sobre nós] [<sub>FOC</sub> desbaratado] gelo á Dios e desfecho, e [<sub>FOC</sub> esparzudos] son de la yunta que fizieran pora sobre nós (GE4: 596).

Repuso estonces Daniel al rey e dixo: —Rey, [<sub>TOP</sub> los tos galardones] [<sub>FOC</sub> tuyos] sean e [<sub>TOP</sub> los dones de tu casa] [<sub>FOC</sub> a otre] los da tú, mas [<sub>TOP</sub> la escritura] leertela é yo e mostrarte é lo que quiere dezir (GE4: 271).

Cuando el constituyente focalizado se encuentra en una oración negativa, sea principal o subordinada, precede a la negación:

—dize el Señor—, ca [<sub>FOC</sub> yo] les avré piedad a las sus maldades, e [<sub>FOC</sub> del so pecado] *non* me membraré más (GE4: 389).

Respusol Drimiden: —[<sub>FOC</sub> Assí] será, ca [<sub>TOP</sub> yo] [<sub>FOC</sub> con verdad] ando, e d'otra guisa *non* lazararía sobr'ello tamaño tiempo como é lazado si [<sub>FOC</sub> con verdat] *non* andudiesse e [<sub>TOP</sub> en el rey] [<sub>FOC</sub> mucho bien e mucha merced] me *non* yoguiés e la [<sub>TOP</sub> yo] [<sub>FOC</sub> ý] *non* esperarás (GE4: 114).

... que *non* querién vezino en aquellas tierras si [<sub>FOC</sub> casado] *non* fuesse (GE4: 17).

Es el orden de oraciones como las anteriores el que parece indicar que los nudos intermedios oracionales se estructuran internamente de acuerdo con el orden [O [Complementante [Foco [Negación [O...]]]]]. Por otro lado, puesto que la presencia de un constituyente focalizado impide la focalización de otros, nunca tenemos anteposición de elementos predicativos al verbo en esos contextos. De ahí que *ser, estar* + adjetivo o participio, *haber* + participio o los verbos modales + infinitivo nunca inviertan su orden si la posición de Foco está ocupada por otro elemento. Ello puede probarse cuando tenemos constituyentes antepuestos que todavía hoy tienen carácter focal: los pronombres interrogativos y exclamativos y los objetos sin copia pronominal.

#### *Oraciones interrogativas y exclamativas*

¡[<sub>FOC</sub> Cómo] *es presa* Babilón! ¡[<sub>FOC</sub> Compresa] *es la noble* de toda la tierra! ¡[<sub>FOC</sub> Cómo] *es tornada* en espanto e en pavor Babilón entre las yentes! (GE4: 428)

Onde ¿[<sub>FOC</sub> por qué] *non es cerrada* la sobresanadura de la fija del mio pueblo? (GE4: 348).



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

di [<sub>FOC</sub> cómo] *fuste osado* de aventurarte en tan grand fecho como est (GE4: 97).

díxoles lo que querié fazer e [<sub>FOC</sub> cómo] *avié yurado* de ir sobre Egipto (GE4: 67).

*Objetos sin copia pronominal*

E [<sub>FOC</sub> aquel ídolo] *avié derribado* d'aquel logar ó estudiera un so alcaide del rey Nabucodonosor e echaral en el agua del Nilo (GE4: 174).

Respondieron estonces los caldeos y luego ant'él e dixieron: —Rey, non es oy omne sobre tierra que [<sub>FOC</sub> esta tu palabra] *pueda complir* (GE4: 257).

Algo parecido parece suceder con los cuantificadores y los adverbios demostrativos, de los que sabemos que con frecuencia adquieren valor focal si están antepuestos:

*Cuantificadores*

[<sub>FOC</sub> Tod aquel que saliere] *será preso* d'ellos, ca [<sub>FOC</sub> muchiguados] son los sos trasgreimientos e los sos traspasamientos (GE4: 340).

[<sub>FOC</sub> Todo] *fue dado et puesto* en ella (GE4: 169).

Evás que yo contendré contigo por juicio e dirás “Non pequé por end”, que [<sub>FOC</sub> mucho] *eres fecha* vil doblando las tus carreras e *serás cofonduda* de Egipto como lo eres de Azur (GE4: 335-336).

E assí como cuenta la Estoria, [<sub>FOC</sub> tanto] *fue pagado* d'aquel fecho que demandó maestros de piedra e fizo allí en somo d'una sierra otra tal torre como aquella (GE4: 172).

de guisa que non fincasse y ninguna cosa que [<sub>FOC</sub> todo] non *fuesse assolado* por toda Judea (GE4: 28).

e que [<sub>FOC</sub> ninguno] non *fuesse osado* de consejar de alçársele nin se lle alçassen, si non, que [<sub>FOC</sub> muy mal] les irié con él (GE4: 274).

ca nos dexó él por prueba de las cosas que dexó escritas que [<sub>FOC</sub> cumplida] fue la su profecía e que [<sub>FOC</sub> ningún demudamiento] non pudo *seer fallado* en ella (GE4: 300).



### *Demostrativos*

diziendo a grandes voces «¡<sub>FOC</sub> Assí] *será onrado* quiquier a quien el rey quisiere onrar!» (GE4: vol. II, 213).

[<sub>FOC</sub> Fasta aquí] *avemos levadas* las estorias de las cuatro edades del mundo por años departidos [...] E [<sub>FOC</sub> d'aquí adelant] *irán ordenadas* las estorias d'esta quinta edad por los años de la trasmigración de Babiloña (GE4: 5).

E [<sub>TOP</sub> todo quanto pertenece all uso de los sacrificios de Dios del cielo pora en aquella su casa] [<sub>FOC</sub> luego] *sea dado* por que nos detenga ell obispo Esdras por ello (GE4: 568).

En esta prosa alfonsí, pues, no parece encontrarse el orden \**¡Cómo presa es!* y, rara vez, \**ninguno ossado fue*, \**¡allí onrado será!* Las dos oraciones siguientes nos permiten mostrar la distribución complementaria de los dos órdenes, con y sin inversión predicativa:

E demandéles por ell estado de la cibdad de Jerusalem e dixiéronme assí: —[<sub>TOP</sub> El muro de la cibdad] [<sub>FOC</sub> derribado] es e dessatado fasta en el suelo (GE4: 584).

e mesurava [<sub>TOP</sub> el muro de Jerusalem] [<sub>FOC</sub> cómo] *era derribado* e las puertas quemadas de fuego (GE4: 586).

La presencia de inversión predicativa nos asegura, por tanto, el carácter topical del elemento antepuesto a ella, pero no sucede lo mismo con su ausencia, ya que no siempre se debe a la existencia de un foco: recordemos que el orden por defecto parece ser VSO. En las dos oraciones siguientes pueden contrastarse los dos órdenes posibles, el focalizado y el no focalizado, sin que los elementos precedentes puedan considerarse otra cosa que tópicos:

E [<sub>TOP</sub> porque son de fust e dorados e argentados], [<sub>FOC</sub> sabudo] *será* en cabo que falsos son (GE4: 461).

E [<sub>TOP</sub> el profeta que profetó paz], [<sub>TOP</sub> cuando viniere el tiempo de la su palabra], *será sabido* por profeta e quel envió el Señor en verdad (GE4: 382).

Ello plantea el problema de identificar el estatus sintáctico de los elementos antepuestos al verbo cuando no hay inversión predicativa ni existen pronombres átonos que nos permitan concluir algo al respecto. A este propósito contrástense las dos oraciones que siguen: en la primera el sujeto sólo puede ser



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

tópico a la vista de la posición del pronombre, pero en la segunda tanto podría ocupar la de tópico como la de foco:

E [<sub>TOP</sub> ellos] *aviénlo ya fablado* d'antes e estableçudo qué fiziesse cadaúno (GE4: 612).

E [<sub>TOP</sub> aun sobr'esto] [<sub>TOP/FOC</sub> yo] *é mandado* a aquellos prestes de los judíos lo que conviene por que se faga la casa de Dios (GE4: 558).

El mismo problema se plantea con las oraciones, independientes o subordinadas, con un verbo no perifrástico en primera posición: ¿está o no focalizado? La ausencia de constituyentes previos al verbo nos impide emplear la posición del pronombre como indicador de su posición sintáctica. Pero parece probable que el verbo ocupe, tal como hoy, la posición de Foco en las oraciones interrogativas y en sus respuestas, en los imperativos, así como en las oraciones exclamativas:

te respondo assí: ¿[<sub>FOC</sub> Sabes] tú lo que an fecho fasta'l día de oy los reis de Egipto a los reis de las islas e a los de Xem e a los reis de los negros? (GE4: 63).

Preguntól el rey estonces más afincadamiente: —¿[<sub>FOC</sub> Será] verdad de tod en todo que Nabucodonosor entra en esta tierra d'aquella guisa? Jeremías: —[<sub>FOC</sub> Crey] que de tod en todo será, e muy aína e acerca es qui lo guisará. E aun si quisieres, mostrart'é el logar ó assentarán el so lecho. Diz el rey: —[<sub>FOC</sub> Quiérollo] (GE4: 92).

e dixieronles: —¿Qué fazedes, traidores malos? ¡[<sub>FOC</sub> Esforçad] e [<sub>FOC</sub> tornat] a la batalla! O si vós non venides de cabo, [<sub>FOC</sub> metet] en los vientres de vuestras madres (GE4: 221).

En el resto de oraciones no parece haber, en cambio, pruebas sintácticas que revelen la posición que ocupa. Esta ambigüedad estructural de los verbos en primera posición, unida a la de muchos sujetos, es la que subyace al reanálisis del orden antiguo VSO en el orden moderno SVO (cf. *infra* 2.5).

### 2.3. Los tópicos en oraciones subordinadas de verbos de lengua

Aparte de la enclisis del pronombre al verbo y de la inversión predicativa, existe otra prueba sintáctica que permite identificar el tópico en la lengua alfonsí, en este caso, cuando está incluido en una oración subordinada. En esa



situación el tópico puede verse identificado por la repetición del nexo subordinante, habitualmente *que*, pero, por lo general, sólo si se trata de verbos de lengua (*dezir, contar, departir, rogar, prometer, yurar, entender, tener, aver* “opinar, creer”):

#### *Sujetos*

Dizen *que* [<sub>TOP</sub> un mancebo d’aquellos estrelleros e fechizeros e d’aquellos encantadores de Egipto] *que* era de los mejores omnes de la tierra e casara con una mugier muy fermosa (GE4: 35).

Porque vos ruego *que* [<sub>TOP</sub> si vos yo en alguna cosa erré] *que* [<sub>TOP</sub> vós] *que* catedes a los bienes que yo he fechos e non a algún mal si lo y á (GE4: vol. II, 47).

#### *Objetos*

Faziéles yurar el rey e fazerle pleit e omenage que nunca ayudassen a omne del mundo contra él nil fiziessen cosa que dañol toviesses, e [<sub>TOP</sub> al qui esto crebantás] *quel* matassen por ello (GE4: 36).

E avién sin esto los estrelleros e los fechizeros entre sí como por ley de seer leales e non fallecer de postura ninguna que fiziessen, e [<sub>TOP</sub> al qui la falleciesse] *quel* maldizrién todas las planetas e dañarién todo so fecho (GE4: 36).

#### *Complementos circunstanciales*

E diz *que* [<sub>TOP</sub> en Armenia] *que* llaman *nabuc* por buho, e *codo* por cabra, e *nosor* por gafeza (GE4: 14).

Otros dizen que en un logar cerrado, e *que* [<sub>TOP</sub> en esse logar cerrado] *que* avié en medio una laguna (GE4: 167).

E tengo que non serié fuero derecho *que* [<sub>TOP</sub> por la culpa del fijo] *que* lazre el padre que non á en ello que veer (GE4: vol. II, 47).

#### *Oraciones subordinadas*

E dixieron los estrelleros *que* [<sub>TOP</sub> cuandol perdiessen] *quel* perderién por mala guarda, e que estonces saldrié un rey de Babiloña que vernié e destruirió a Egipto e la ermarié toda (GE4: 34).

E entendió Olofernes cómo d’allí avién agua los hebreos, e *que* [<sub>TOP</sub> si gelo tolliesse] *que* se rendrién e darién la ciudad (GE4: 491).



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

### *Acumulación de tópicos*

E assí lo dizen las profecías, ca profetado fue esto e assí lo cuentan las Estorias, *que* [<sub>TOP</sub> los fijos de Israel que cadrién en la catividad de la transmigración] *que* [<sub>TOP</sub> pues que sirviessen a Nabucodonosor e a los otros reis sos herederos que viniessen empós él], *que* depués saldríen d'aquella catividad (GE4: 56).

### 2.4. *Combinación de tópicos y focos: las estructuras “envolventes” de la prosa alfonsí*

Como hemos visto en los pasajes anteriores, la prosa alfonsí combina en muchas ocasiones los tópicos adjuntos con los elementos situados en posición focal. Si el tópico y el foco son correferenciales, se crean así estructuras de carácter anafórico, que producen el resultado de impresión “envolvente” de los textos alfonsíes:

#### *Sujetos*

[<sub>TOP</sub> El Dios de nuestros padres, cuya verdad tú prediquess], [<sub>FOC</sub> él] te tornarà la vez d'esto e veràs tú la su mortandad d'ellos (GE4: 490).

Si vos paráredes fuertes pora entrar a Egipto e entráredes que moredes ý, [<sub>TOP</sub> la espada de que vos temedes aquí], [<sub>FOC</sub> éssa] vos comprehendrá allá, e [<sub>FOC</sub> la fambre de que sodes cuedosos] se vos apegará en Egipto e [<sub>FOC</sub>] ý morredes (GE4: 410).

[<sub>TOP</sub> El qui fizo la tierra con la su fortaleza], [<sub>FOC</sub> aquel] guisó el mundo con la su sapiença, e [<sub>FOC</sub> con la su sabidoría] estendió los cielos, e [<sub>FOC</sub> la su voz] semeja muchedumbre de aguas en el cielo (GE4: 416).

#### *Objetos*

[<sub>TOP</sub> Todo quanto él quisiere e por bien toviere], [<sub>FOC</sub> todo] lo faré yo, e [<sub>TOP</sub> lo que a él ploguiere] [<sub>FOC</sub> aquello] terné yo por bien en quanto yo biva (GE4: 501).

E [<sub>TOP</sub> tú] [<sub>TOP</sub> por ó fueres] [<sub>TOP</sub> quantas cibdades fallares cercadas e fuertes] [<sub>FOC</sub> aquellas] conquir primero e las torna so el mio señorío (GE4: 483).

#### *Complementos preposicionales*

E [<sub>TOP</sub> en quantas cosas les él profetava], [<sub>FOC</sub> en todo] les dixo cierta verdad (GE4: 300).



*Adverbios, complementos circunstanciales y oraciones adverbiales*

[<sub>TOP</sub> Agora] [<sub>FOC</sub> aquí] se contrallan las estorias (GE4: vol. II, 55).

[<sub>TOP</sub> Luego] [<sub>FOC</sub> essa ora] se cumplió esta palabra sobre Nabucodonosor e fue allí echado de los omnes (GE4: 261).

[<sub>TOP</sub> Al cuarto día] [<sub>FOC</sub> assí] fue que Olofernes fizo grand cena a sos omnes (GE4: 500).

E tovo *que* [<sub>TOP</sub> ell ora que fuere salido] *que* [<sub>FOC</sub> luego] seríe preso o muerto (GE4: 98).

El rey Filipo sopó esto d'antes, ca [<sub>TOP</sub> segund que dize la palabra del sabio], [<sub>TOP</sub> ó á ell omne enemigos], [<sub>FOC</sub> ý] á algún amigo (GE4: vol. II, 255).

E [<sub>TOP</sub> assí como viren las vezinas de Sión la vuestra catividad], e [<sub>FOC</sub> assí] verán la vuestra salut que vos verná muy aína de Dios con grand onra e claridad que vos durará toda vía (GE4: 457).

E [<sub>TOP</sub> desque todas estas leyes ovo dadas e estableció como las toviessen], díxoles que queríe ir en romería, e *que* [<sub>TOP</sub> de quantas leyes éll allí avié dadas] *que* [<sub>FOC</sub> todas] las guardassen muy bien e *que* [<sub>FOC</sub> ninguna] non demandassen fasta que él non tornase allí (GE4: vol. II, 171).

[<sub>FOC</sub> Desí] endereçó él la razón contra Dios, e dixol assí: —E Señor, [<sub>TOP</sub> porque non quería fazer a él la onra que ofrecía a ti], [<sub>FOC</sub> por esso] se assanó Amán contra los que las tus leyes non traspasan, e nos guisa por que nos maten a todos (GE4: vol. II, 209).

## 2.5. *Ambigüedad estructural y semántica de los elementos situados en las posiciones de Tópico y de Foco y la evolución de VSO a SVO*

Aunque muchos autores prefieren hablar de tópico interno y externo (por ejemplo, Fontana 1993, Cho 1997) al referirse a las posiciones sintácticas de los constituyentes antepuestos, creo que existen no pocos argumentos a favor de estimar que el valor semántico originario de los tópicos internos fue el foco (informativo o contrastivo) (Benincà 2006). Podemos llegar a esa conclusión atendiendo a los hechos siguientes: en primer lugar, las marcas sintácticas que permiten distinguirlos (los pronombres átonos y la inversión predicativa) se identifican con nitidez y mayor frecuencia precisamente en aquellos pasajes escritos en estilo directo, como lo son de forma tautológica las interrogaciones y exclamaciones. Todavía en la lengua actual se supone una focalización en las interrogaciones y exclamaciones que se acompaña del orden VS. En segundo



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

lugar, el número de los constituyentes situados en posición de tópico interno está limitado a uno, tal como los focos, frente a la posible multiplicidad de los tópicos adjuntos (cf. Bossong 1989, Zubizarreta 1998). En tercer lugar, la coexistencia de tópicos externos e internos en las mismas oraciones asegura que se trata de topicalizaciones de significado diferente. Y cuando tópico externo e interno son correferentes, es manifiesto el valor focal de los segundos, algo que no es fácil de demostrar cuando no comparten referencia. En estos casos es notorio que el valor focal se obtiene por el empleo de pronombres personales, elementos demostrativos y cuantificadores, los elementos que, en ausencia de correferencia, vemos que a menudo producen la anteposición del pronombre al verbo y dificultan la inversión predicativa. En cuarto lugar, la anteposición de elementos predicativos al verbo y el orden VS de que se acompaña tiene todavía hoy razones semánticas relacionadas con el foco, al igual que el orden de palabras propio de las oraciones interrogativas, por lo que parece razonable suponer ese origen para la topicalización interna en las lenguas de verbo en segunda posición, con la que coincide<sup>4</sup>.

Ahora bien, la progresiva rutinización de la focalización de constituyentes indujo poco a poco a la pérdida paulatina de su valor focal informativo o contrastivo. En concreto, la más frecuente del sujeto tuvo como resultado la debilitación del contenido focal y la progresiva gramaticalización de la estructura SVO. Ese estado transicional es ya perceptible en los textos alfonsíes, en especial, en aquellas oraciones que presentan un sujeto que es susceptible de ser interpretado tanto como tópico externo o como foco. Como hemos visto, en ausencia de las marcas sintácticas mencionadas, no tiene por qué haber diferencias formales entre el tópico adjunto y el constituyente situado en la posición de foco.

La ambigüedad estructural y semántica entre ambos es posible tanto en oraciones independientes como en subordinadas. El pasaje siguiente muestra el enfrentamiento entre dos serpientes egipcias, el aspío y el *higneumon*, según la *Historia Natural* de Plinio, y en él constatamos cómo los cambios de sujeto

<sup>4</sup> En realidad, el español antiguo se comportaba de la misma manera que el español moderno en lo relativo a disponer en un único nudo estructural tópicos internos y elementos focales por énfasis o contraste: Zubizarreta (1998) propone que ese nudo es el Especificador del Sintagma Tiempo. La diferencia estriba, en mi opinión, en que en español antiguo la presencia de elementos en ese nudo estaba vinculada originalmente a su carácter focal y que ese valor fue debilitándose progresivamente a medida que fue haciéndose rutinaria la focalización del sujeto. Parece evidente que el foco puede obtenerse sólo cuando se contraviene el orden de palabras habitual y deja de ser efectivo cuando ese orden se transforma en el más frecuente. Ello ha sucedido para el sujeto, pero no para otro tipo de constituyentes, en los que parece haberse conservado el orden antiguo y su valor originario.



(y tópico) van asociados a su anteposición en oraciones independientes. Ante la ausencia de marcas sintácticas, en las primeras oraciones del fragmento tanto podríamos interpretar que el sujeto estuviera situado en la posición de Tópico adjunto como en la correspondiente al Foco. Pero, hacia el final del pasaje, la aparición de los pronombres enclíticos al verbo sugiere que todos los sujetos previos antepuestos se ubicaban en el nudo Tópico:

[El *hicgneumon*] Desí, coges e va buscar all aspío, e ó se falla con éll, cometel. [<sub>TOP/FOC</sub> Ell aspío] torna e pelea con él, e lidian tanto que cansa ell *hicgneumon* all aspío. E [<sub>TOP/FOC</sub> ell *hicgneumon*] es tan pequeño que diz que non á más de dolce polgadas en luengo. E [<sub>TOP/FOC</sub> ell aspío] es grand bestiglo. E alças el *hicgneumon* en la cola e sufre los golpes, quel non puede ell aspío nozir nin empoçonar ante la tierra seca de que esta guarnido quel defende. E [<sub>TOP</sub> ell aspío] desque es cansada, párase, boca abierta. [<sub>TOP</sub> Ell *hicgneumon*] estál catando e assechando, e cuandol vee ques para assí, ca aquello es lo que él espera, dal salto dentro en la garganta como dardo. [<sub>TOP</sub> Ell aspío] cuedadle morder e como mascar, mas non puede ante la tierra e ante la pressura del *hicgeumon* que es muy ligero ys le mete privado en la garganta e rómpegela e matal luego (GE4: 78-79).

Esta ambigüedad estructural de los sujetos antepuestos en las oraciones principales, interpretables como tópicos o focos, fue la que debió de inducir a confusión entre ambos y a devaluar progresivamente el valor focal.

Por otro lado, la distinción entre tópicos y focos no se mantuvo de forma más clara en las oraciones subordinadas que en las independientes. En las oraciones subordinadas las marcas sintácticas que permiten identificar las posiciones de Tópico y Foco se ven incluso más oscurecidas. Ello sucede porque los pronombres átonos siempre se anteponen al verbo: en la práctica se pierde la forma de reconocer ambos tipos de constituyentes antepuestos<sup>5</sup>. Aunque podría

<sup>5</sup> Aunque no puedo detenerme en ello, todo parece indicar que la llamada interpolación de elementos entre el pronombre y el verbo en las oraciones subordinadas está generalmente limitada a aquellos que ocupan la posición de Foco, aunque ya en la época de Alfonso el Sabio sólo una minoría de los elementos ubicados en ese nudo sintáctico la aceptaban. Como procedimiento restringido y poco frecuente, apenas permite ya en ese período deslindar los elementos topicalizados (que impiden que el pronombre se haga enclítico de la conjunción) de los focalizados (que, en origen, lo permitían dando lugar a la interpolación). Cuando el elemento situado en la posición de Foco no es un pronombre o un adverbio, sino un constituyente léxico, lo habitual es que el pronombre átono siga al foco, tal como en las oraciones independientes, y que no pueda hacerse



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

defenderse que la diferencia entre los dos tipos de elementos se manifestaba entre constituyentes extraídos de la subordinada o no extraídos (*el rey cuando vio...* vs. *cuando el rey vio...*; *dixo que el rey que viniessse...* vs. *dixo que el rey viniessse...*), lo cierto es que no todos los tipos de subordinadas ofrecen esas extracciones. En la *General estoria* se documentan con especial frecuencia en interrogativas indirectas, completivas, temporales y concesivas, como hemos visto *supra*, pero en otras muchas ocasiones los tópicos adjuntos permanecen dentro de la oración subordinada. Si en ella se da la inversión predicativa, como en el ejemplo que sigue, procedente de un pasaje en estilo directo, es posible llegar a saber que el sujeto tiene la condición de tópico externo:

E [<sub>TOP</sub> to padre], [<sub>TOP</sub> cuando vivo era], falló en él saber de las cosas temporales e de las espirituales tanto que [<sub>TOP</sub> esse rey Nabucodonosor to padre] [<sub>FOC</sub> adelantado e príncep] le fizo de los sabios magos encantadores e de los fechizeros e de los adevinos (GE4: 271).

En el fragmento anterior puede sumarse a la inversión predicativa la posición del pronombre, que sigue al foco en lugar de ocupar posiciones más adelantadas. Pero si no se diera esa inversión, no podríamos averiguar la ubicación estructural del sujeto antepuesto a pesar de la presencia del pronombre. Veamos cómo sigue el párrafo:

Mas te digo aun, rey, que [<sub>TOP/FOC</sub> este] entiende e departe los sueños que quieren dezir e muestra las poridades e suelta las ataduras d'ellas. E [<sub>TOP/FOC</sub> este] es Daniel, a quien [<sub>TOP/FOC</sub> to padre] puso nombre Baltasar. Onde [<sub>FOC</sub> a este] manda tú llamar, e [<sub>FOC</sub> él] te leera aquella escritura e te departirá lo que quiere dezir (GE4: 271).

---

enclítico del elemento subordinante. De esta forma, en las oraciones subordinadas la marca sintáctica asociada a la colocación del pronombre que permitía diferenciar entre focos y tópicos quedó notablemente disminuida en su efectividad. Es más, en muy interesante hacer notar que en esa situación no suele haber enclisis del pronombre al foco o al tópico antepuesto, sino que el pronombre se grafía como palabra independiente. Por ejemplo: *E así fue de Dario en el regno de Media que [<sub>FOC</sub> él solo] le toviessse libre e quito* (GE4: 229). *E regnava este rey Servio Tullio en Roma, así como cuenta aquella Estoria romana, cuando [<sub>TOP/FOC</sub> Baltasar] regnava en los caldeos yl departió Daniel la escritura que [<sub>TOP/FOC</sub> la mano] le fiziera en la pared* (GE4: 204). Este tipo de contextos nos muestran, por tanto, no sólo la progresiva confusión de los tópicos y los focos sujetos, sino también el realñálisis del pronombre átono, que aquí no puede considerarse ya enclítico.



Salvo en el caso de *él*, no es posible determinar por marcas externas si los sujetos del pasaje anterior son tópicos externos ofocos, aunque nos inclinaríamos a suponer a *este* una posición focal. Algo semejante sucede en el fragmento siguiente con aquellas oraciones que tienen como sujeto a *Nabucodonosor* o *los diablos*:

Cuenta aquella Estoria egipciana que cuando [<sub>TOP/FOC</sub> el rey Nabucodonosor] salió de tierra de Egipto e se iba de ida pora Caldea e a Babiloña, que non dexó en Egipto de su compañía ninguno de cuantos vivos eran e sanos. E ovo allí a Jeremías e levóle consigo fasta que llegaron al templo de Jerusalem, ó era la cabeça del regno de los judíos. E fuera d'antes essa cibdad de Jerusalem muy mayor e muy mejor e más poblada que non estava cuando [<sub>TOP</sub> Nabucodonosor] [<sub>FOC</sub> allí] llegó d'aquella vez. E [<sub>FOC</sub> él e el so poder] la destroíran d'antes. E cuando llegó allí Jeremías d'esta vez e la vío assí astragada e yerma, e sin viña e sin huerta e sin todo bien, ovo ende grand pesar e fue ende muy crebantado. E dixo en su coraçón contra'l cielo: —¡Si darié Dios vida a este lugar, pues quel á dado tal muerte! E [<sub>FOC</sub> en Jerusalem] avié muchas maravillas, e [<sub>FOC</sub> Nabucodonosor] non dexó y ninguna, mas tolliólas todas de sus lugares e tomólas pora sí. [...] E levó otrossí consigo la cadena del oro que estava en el templo, e las bozinas e los aguamaniles, todo d'oro, e todas las noblezas que [<sub>TOP/FOC</sub> los diablos] dieron a Salamón cuando los ayuntó todos, e fueron estas muchas e muy estrañas. E [<sub>FOC</sub> todas estas cosas] levó el rey Nabucodonosor consigo a Caldea e a Babiloña, su tierra (GE4: 187-188).

La coexistencia del sujeto en las oraciones subordinadas con elementos habitualmente focales en inversión predicativa, como *allí*, en *Cuando Nabucodonosor allí llegó d'aquella vez*, indica que en esa oración quizá deberíamos considerarlo tópico externo, pero no se atisban diferencias significativas evidentes con las oraciones sin inversión predicativa como en *Cuando el rey Nabucodonosor salió de tierra de Egipto* o en *todas las noblezas que los diablos dieron a Salamón*, en las que parece aventurado decidir el estatus sintáctico de los sujetos. Si se trata de tópicos externos, como podría indicarlo el hecho de que haya un cambio de sujeto respecto de la oración anterior, el comportamiento sintáctico no permite diferenciarlos de los focos. Si se tratara de elementos en la posición de Foco, en estos sujetos no existe ya indicio alguno de valor focal.

El reanálisis del antiguo orden de palabras en el moderno tuvo que producirse a partir de estructuras como las anteriores en que el sujeto ocupaba una posición superficial interpretable como tópico o foco [<sub>TOP/FOC</sub> SV\_O]. Al devaluarse el valor focal y confundirse con el no focal propio del tópico, la



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

estructura debió de perder su carácter enfático y se gramaticalizó progresivamente. Ello se acompañó de la paulatina desaparición de la inversión predicativa como procedimiento focalizador, ya que los nuevos sujetos eran equivalentes desde el punto de vista semántico a los antiguos tópicos, pero ocupaban la misma posición sintáctica de los antiguos sujetos focalizados y “bloqueaban” el mecanismo de inversión. De este modo, la inversión predicativa y su valor semántico asociado sólo se conserva hoy residualmente en algunos contextos: las oraciones interrogativas, con algunos cuantificadores, y con objetos, adverbios o elementos predicativos antepuestos con valor focal, casos todos ellos que conservan el orden del español antiguo [FocoVS].

Tal como indica Bossong (1989), desde un punto de vista tipológico, la expresión gramatical del Foco es más marcada que la del Tópico. Ello hace esperable que se debiliten o pierdan antes los procedimientos gramaticales de focalización que los de topicalización, tal como de hecho parece haber sucedido en el tránsito del español antiguo al español moderno. Mientras que existen hoy no pocas marcas sintácticas que permiten identificar a los tópicos externos o adjuntos, la nómina de marcas gramaticales que hacían posible reconocer a los focos se ha reducido respecto del español antiguo.

### 3. Extrapolación a la derecha

Del mismo que modo que los tópicos adjuntos, la prosa alfonsí presenta con cierta frecuencia, si bien menor, elementos dislocados o extrapolados a la derecha. Su carácter dislocado se constata en la duplicación catafórica de los antecedentes de los pronombres o sintagmas pronominales que se ven incluidos más adelante:

E [<sub>FOC</sub> por estas] saben los de Egipto, [<sub>TOP</sub> por los espíritus que vienen e entran en ellas que les fablan e gelo dizen], todo cuanto les á de contecer (GE4: 68).

E dezimos que [<sub>TOP/FOC</sub> la primera d'ellas] es el pecado de la nacencia de los omnes a que llaman en latín *original*. E [<sub>FOC</sub> por essol] llaman assí, [<sub>TOP</sub> porque [<sub>TOP/FOC</sub> todos los omnes] nacen con este pecado por que vienen del linage de Adam] (*Libro del fuero de las leyes*, f. 4r).



Como puede observarse, en estos casos el elemento focal precede al que hemos llamado topical o adjunto, que se encuentra extrapolado a la derecha de la frase.

En la prosa alfonsí existe también la posibilidad de desplazar constituyentes hacia la derecha aun sin duplicación catafórica. Este procedimiento implica que, en ocasiones, los sujetos o los objetos no se encuentran adjuntos al verbo, sino separados por otros complementos intercalados, a veces claramente dependientes del sujeto u objeto, y no del verbo:

*Objetos dislocados*

Mas Nabucodonosor, [...], non fizo él allí en los ídolos *tamaño enseñanza como deviera* (GE4: 180).

E ovo esse rey Nabucodonosor por reína e su mugier mayor que todas las otras *la fija del rey Gómez e hermana del rey Capadoco de Egipto, que fincara dolient en Manip con su madre* (GE4: 186).

E puso en Daniel más que en todos los otros *entendimiento de todas visiones e de sueños* (GE4: 255).

E conviénenos a tañer aquí sobr'esto en pocas palabras *algunas de las razones que en las estorias d'estos reis avemos dicho ante d'esto* (GE4: 209).

E pues que fue en so regno, mandó a Afanec, adelantado de los sus castrados, que tomasse de los fijos de Israel de los del linage de los reis e de los otros príncipes más nobles *algunos niños* (GE4: 254).

*Sujetos dislocados*

El rey de Babiloña verná e destroirá esta tierra e fará quedar d'ella *omne e ganado e bestia* (GE4: 400-401).

E non fincará d'ellos *ninguno* (GE4: 354).

Este tipo de orden sugiere que constituyentes como el sujeto o los objetos pueden comportarse respecto a sus integrantes como el verbo respecto a los suyos en los procesos de topicalización y focalización: esto es, pueden anteponer los elementos regidos a los regentes<sup>6</sup>. A falta de un estudio detenido de este comportamiento, la impresión es que se ve favorecido cuando se trata de

<sup>6</sup> Véase esta oración con un objeto que indica cantidad: *E d'esta guisa durava toda vía la fermosura d'aquel luziello, que non minguava en sí en fortaleza nin en fermosura ninguna cosa.*



sintagmas nominales “pesados”, esto es, extensos o cuando los sujetos u objetos están cuantificados.

#### 4. Tópicos, focos y variedad dialectal del corpus alfonsí

Veamos como ejemplo extremo de la tendencia a la topicalización el párrafo siguiente, en que el tópico inicial se ve seguido de un largo conjunto de elementos yuxtapuestos antes de alcanzar la oración principal:

[<sub>TOP</sub> Estando el rey Nabucodonosor en la cibdad de Babiloña en sus cortes que fazié con muy grandes yentes] -las unas de la huest que vinieron con él, las otras de todas sus tierras que ayuntaran allí, lo uno pora ver la grand prea e la yent estraña d’otra tierra e las maravillas muchas que trayé, lo ál pora fazerle muy grandes fiestas e grandes alegrías en su venida porque venciera rey e prisiera a éll e a sos pueblos e los troxiera cativos todos con so rey, e por la cibdad de Jerusalem e el regno de Judea que conquerira e dexara por suyo- [<sub>TOP</sub> en tod esto] llegól mandado de Godolías cómol matara Ismael, aquel judío que dixiemos (GE4: 30).

Estos principios de organización discursiva y sintáctica, que he ilustrado con pasajes de la cuarta parte de la *General estoria*, son operativos en otras muchas obras alfonsíes. A modo de muestra véanse los tres párrafos que siguen, procedentes, respectivamente, de la *General estoria*, de la primera versión de la *Primera partida* (o *Libro del fuero de las leyes*) y del *Lapidario*:

##### *General estoria*

E [<sub>TOP</sub> yo, Josefo], [<sub>TOP</sub> catando los dichos de Daniel], [<sub>FOC</sub> mucho] cuedo que se parten de la verdadera asmança los epicuros que dizen *que* [<sub>TOP</sub> Dios] *que* non á cudado ninguno de las cosas umanas, ca se prueba *que* [<sub>TOP</sub> si [<sub>TOP</sub> el mundo e las sus cosas] [<sub>FOC</sub> assí] se andudiesen de so grado e en aventura], *que* [<sub>TOP/FOC</sub> nós] non veriemos venir las cosas que veemos que vienen segund que [<sub>TOP/FOC</sub> Daniel] las profetó. E [<sub>TOP</sub> yo, Josefo], [<sub>FOC</sub> por cierto] vos digo *que* [<sub>TOP</sub> d’estas cosas que é dicho] *que* [<sub>FOC</sub> assí] las dix como las fallé e [<sub>FOC</sub> assí] las escriví (GE4: 302-303).

##### *Libro del fuero de las leyes*

Ley IV: [<sub>FOC</sub> Cuántas maneras] son de bautismo



[<sub>FOC</sub> Agua] es la primera de las tres maneras en que se faze el bapuzismo. E [<sub>TOP/FOC</sub> por esta] dixo nuestro Señor Jesucristo en el Euangelio *que* [<sub>TOP</sub> el que no nasciesse de agua e de Espíritu Santo otra vez] *que* no podrié entrar en el regno de los cielos. Ca sin dubda ninguna [<sub>TOP</sub> el que es bapuzizado] [<sub>FOC</sub> atal] es cuemo si nasciesse nuevamientre sin pecado ninguno. [<sub>FOC</sub> Otra manera] y á de bapuzismo que llaman de Espíritu Santo. E [<sub>TOP/FOC</sub> esta] es cuando mete Dios en coraçón de alguno que se bapuzize en agua e non puede fallar quí lo batee. Onde [<sub>TOP</sub> si muriere con tal entencion cuemo esta], es salvo tan bien cuemo si fuesse bapuzizado. Ca [<sub>TOP</sub> la buena voluntad] [<sub>TOP</sub> magar non se cumpla de fecho], [<sub>TOP</sub> pues que no fica por el que la á], [<sub>FOC</sub> assí] deve seer contada cuemo si la cumpliesse (f. 4v).

#### *Lapidario*

Et [<sub>TOP/FOC</sub> en esta piedra] á otrossí otra grand maravilla, que [<sub>TOP</sub> si la meten en un terrazo en forno que sea de fuerte fuego], [<sub>TOP</sub> e [<sub>FOC</sub> esto] fizieren quatro vegadas], [<sub>TOP</sub> camiandol cada vez aquel terrazo por otro nuevo], e [<sub>TOP</sub> desde fuere quemada e la sacaren del forno e pusieren cabo d'ella un poco de sofre e rucieren la piedra con agua], saldrá d'ella fuego tan fuerte que quemará muy lueñe a toda cosa que alcance que pueda quemar. Et [<sub>FOC</sub> esto] faze porque [<sub>TOP/FOC</sub> ella] es caliente e seca, e [<sub>TOP</sub> cuando la quemar], enciérrese en ella la virtud del fuego e encúbrese [...]. Et [<sub>TOP/FOC</sub> esta piedra] á virtud en sí que [<sub>TOP</sub> aquel que la troxiere consigo], [<sub>TOP</sub> si fuere omne flaco de coraçón], dar l'á esfuerço, e [<sub>TOP</sub> si fuere esforçado], esforçar l'á más. Et [<sub>TOP/FOC</sub> en el arte de física] es muy provechosa, que [<sub>TOP</sub> si [<sub>FOC</sub> a algún omne] dieren a beber limadura de fierro o alguna otra manera de tóssico en que aya fierro mezclado, o fuere ferido con fierro empozonado], [<sub>TOP</sub> moliendo d'esta piedra e faziéndola polvos e mezclándola con qual olio quisiere e dándola a beber al que es entosigado], saldrá el tóssico por parte de yuso e sanará luego (f. 2r).

Como puede comprobarse en los textos anteriores, mientras que la topicalización es un aspecto común a toda la prosa alfonsí, no cabe decir lo mismo de la focalización, que parece ser más frecuente y clara en sus pruebas sintácticas en el texto castellano de tipo más norteño y occidental, la *General estoria*. Ello pone de relieve otra importante cuestión: la variación dialectal en el corpus alfonsí no solo se manifiesta en aspectos gráficos, fónicos o morfológicos sino también sintácticos.



## Orden de palabras, tópicos y focos en la prosa alfonsí

## Obras citadas

## Textos

- Alfonso X el Sabio, *General estoria. Cuarta parte*, en Alfonso X el Sabio, *General estoria. Cuarta parte*, ed. de Inés Fernández-Ordóñez (vol. I) y Raúl Orellana (vol. II), Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 2009. También en *Electronic Texts*.
- Alfonso X el Sabio, *Lapidario* = *Lapidario*, en *Electronic Texts*. También en Alfonso X, *Lapidario (según el manuscrito escurialense H.I.15)*, ed. de S. Rodríguez M. Montalvo, Madrid, Gredos, 1981.
- Alfonso X el Sabio, *Primera partida* = *Primera partida*, en *Electronic Texts*. También en Alfonso X el Sabio, *Primera partida según el manuscrito Add. 20.787 del British Museum*, ed. de J. A. Arias Bonet, Valladolid: Universidad de Valladolid, 1975.
- Electronic Texts of Alfonso X: The Electronic Texts of the Prose Works of Alfonso X, el Sabio*, ed. de Ll. Kasten, J. Nitti y W. Jonxis-Henkemans, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1997 (CD-ROM). Antes parcialmente publicado como *Concordances and Texts of the Royal Scriptorium Manuscripts of Alfonso X, el Sabio*, ed. de Ll. A. Kasten y J. Nitti, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1978 (microfichas).

## Referencias

- BENINCÀ, Paola, "A Detailed Map of the Left Periphery of Medieval Romance", en Raffaella Zanuttini, Héctor Campos, Helena Herburger y Paul Portner, eds., *Crosslinguistic Research on Syntax and Semantics. Negation, Tense, and Clausal Architecture*, Washington DC, Georgetown University Press, 2006, 53-86.
- BOSSONG, Georg, "Morphemic marking of Topic and Focus", en Michel Ke er y Johan der Auwera, eds., *Belgian Journal of Linguistics* 4 (1989), 27-51.
- BOSSONG, Georg, "La sintaxis de las Glosas Emilianenses en una perspectiva tipológica", en J.J. Bustos / J. L. Girón, *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco/Libros, I, 529-543.
- CANO AGUILAR, Rafael, "Periodo oracional y construcción del texto en la prosa medieval castellana", *Glosa*, 1 (1990), 13-30.
- CANO AGUILAR, Rafael, "La ilación sintáctica en el discurso alfonsí", *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 21 (1996-97), 295-324.
- CHO, Eunyoung, *La topicalización y sus restricciones sintácticas en la Primera Crónica General de España de Alfonso X*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1997.
- CLAVERÍA NADAL, Gloria, "Los caracteres de la lengua en el siglo XIII: el léxico", en Rafael Cano (coord.), *Historia de la Lengua Española*; Barcelona, Ariel, 2005<sup>2</sup>, 473-504.
- ELVIRA, Javier, "La función cohesiva de la posición inicial de frase en la prosa alfonsí", *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 18-19 (1993-1994), 243-278.



- ELVIRA, Javier, “La organización del párrafo alfonsí”, *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 21 (1996-97), 325-342.
- ELVIRA, Javier, “Los caracteres de la lengua: gramática de los paradigmas y de la construcción sintáctica del discurso”, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la Lengua Española*; Barcelona, Ariel, 2005<sup>2</sup>, 449-472.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, “Alfonso X el Sabio en la historia del español”, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la Lengua Española*; Barcelona, Ariel, 2005<sup>2</sup>, 381-422.
- FERNÁNDEZ-RUBIERA, Paco, “Clitic Placement in Asturian: Evidence for a Syntactic FocusP Interaction”, *Georgetown University Working Papers in Linguistics 2006*: 89-126.
- FONTANA, Josep. M, *Phrase Structure and the Syntax of Clitics in the History of Spanish*, Ph. D. Dissertation, Philadelphia, University of Pennsylvania, 1993.
- KASTEN, Lloyd, “Alfonso el Sabio and the Thirteenth-Century Language”, en R. I. Burns (ed.), *Emperor of Culture: Alfonso X the Learned of Castile and His Thirteenth-Century Renaissance*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1990, 33-45 (ahora en <http://libro.uca.edu/alfonso10/emperor.htm>).
- RODRÍGUEZ MOLINA, Javier, *Para una historia del verbo español. Los tiempos compuestos de Orígenes al siglo XV*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2009.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro, “La normalización del castellano escrito en el siglo XIII. Los caracteres de la lengua: grafías y fonemas”, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la Lengua Española*; Barcelona, Ariel, 2005<sup>2</sup>, 423-448.
- ZUBIZARRETA, Maria Luisa, *Prosody, Focus, and Word Order*, Cambridge, Massachusetts / London, England, The MIT Press, 1998.